

# LA NARRACIÓN Y EL ELOGIO EN LOS *SCHOLIA* IN *APHTHONII PROGYMNASMATA* DE JUAN DE MAL LARA<sup>1</sup>

TRINIDAD ARCOS PEREIRA

M<sup>a</sup> ELISA CUYÁS DE TORRES

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

## 1. Introducción

En 1567, pocos años antes de su muerte, Juan de Mal Lara publica en Sevilla dos manuales para el Estudio de Gramática que había abierto en su ciudad natal, los *In Syntaxin Scholia*<sup>2</sup> y los *In Aphthonii Progymnasmata Scholia*<sup>3</sup>. Esta última obra incluía la traducción de Agrícola de los ejercicios del rétor griego acompañada de un comentario del propio Mal Lara con el objeto de proporcionar a sus alumnos un manual de iniciación a la retórica.

En esta comunicación vamos a tratar de dos de estos *progymnasmata*, la *narratio* y la *laus*, para ver la preceptiva retórica contenida en ellos y determinar si el planteamiento del comentario del humanista sevillano cambia de unos ejercicios a otros.

---

1. Este trabajo se ha realizado en el marco del PI. *Los 'In Aphthonii Progymnasmata Scholia' de Juan de Mal-lara* (BFF2002-04116C02-01), financiado por la Dirección General de Investigación del MCYT.

2. *Ioannis Mallarae Hispalensis In Syntaxin Scholia*, Hispali. Apud Alonsum Escrivanum, 1567.

3. *Ioannis Mallarae In Aphthonii Progymnasmata Scholia*, Hispali. Apud Alonsum Escrivanum, 1567. En breve podrá consultarse una edición moderna de esta obra en Trinidad Arcos Pereira, María Elisa Cuyás de Torres, María Dolores García de Paso Carrasco, Gregorio Rodríguez Herrera, *Juan de Mal Lara I. Obra retórica. Los comentarios a los Progymnasmata de Aftonio. Edición y traducción. con un breve estudio preliminar, fuentes, notas e índices*, (en prensa).

## 2. Estructura del comentario

En la estructura del comentario de ambos ejercicios, Mal Lara va a mantener el mismo planteamiento que ya habíamos estudiado en nuestros trabajos sobre la *fabula*<sup>4</sup>. Frente a la disposición utilizada por Lorich<sup>5</sup>, Mal Lara no coloca primero la traducción íntegra de Agrícola y luego sus escolios, sino que separa la teoría del ejercicio de su ejemplo e introduce su comentario a continuación de cada uno de ellos. Éste es también el procedimiento que utiliza El Brocense<sup>6</sup> y Alardus Aemstelredamus<sup>7</sup>, aunque las glosas del primero son muy breves.

En lo que respecta a los ejercicios que ahora analizamos, hay una diferencia exigida por la propia estructura del texto de Aftonio. Este rétor ofreció un solo ejemplo en la *narratio* y dos en la *laus*, el elogio de Tucídides y el de la sabiduría, para mostrar las diferencias entre el elogio de persona y de cosa. Esta circunstancia obliga a Mal Lara a separar el comentario de los dos ejemplos para mantener su organización.

En lo que se refiere a la estructura interna del comentario, el humanista sevillano incluye siempre una introducción teórica en la que aborda aquellos aspectos que le parecen más relevantes sobre el *progymnasma*, como la definición, los distintos tipos de narración o de elogio, procedimientos para realizar el ejercicio, etc.

4. T. Arcos Pereira - M<sup>a</sup> Elisa Cuyás de Torres: "Los comentarios a los *Progymnasmata* de Aftonio de Francisco Escobar y Juan de Mal Lara: estudio preliminar", *IV Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Homenaje a Antonio Prieto* (Alcañiz, 2005), Alcañiz - Madrid, (en prensa) y "El comentario de Juan de Mal Lara al *progymnasma* de la fábula de Aftonio" que aparecerá en breve. Sobre la relación entre el comentario de Lorichius y el de Mal Lara, véase María Dolores García de Paso Carrasco - Gregorio Rodríguez Herrera, "Los Comentarios de Reinhardus Lorichius y Juan de Mal Lara a los *Progymnasmata* de Aftonio: una aproximación", *IV Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del mundo clásico. Homenaje a Antonio Prieto* (Alcañiz, 2005), Alcañiz-Madrid (en prensa) y "Los poetas clásicos en los Comentarios de Reinhard Lorich y Juan de Mal Lara a los *Progymnasmata* de Aftonio: *sententia, confirmatio y comparatio*", *Humanistica Lovaniensia* 57 (2008), pp. 149-166. Sobre las ideas de Mal Lara acerca de la enseñanza de la retórica, véase Trinidad Arcos Pereira - María Elisa Cuyás de Torres, "La enseñanza de la retórica en los *Scholia in Aphthonii Progymnasmata* de Juan de Mal Lara", *Calamus renascens* (en prensa).

5. *Aphthonii Progymnasmata partim a Rodolpho Agricola, partim a Joanne Maria Catanaeo Latinitate quondam donata. Iam recens longe tertius edita, simul ac Scholiis luculentis nouisque compluribus exemplis illustrata per Reinhardum Lorichium Hadamarium. Eodem modo locupletata atque diligenter recognita*. Francoforti. Apud Chr. Egenolphum. 1546, mense Aprile.

6. *Aphthonii Sobbistae Progymnasmata rhetorica, Rodolpho Agricola Pbrisio interprete cum scholiis nuper additis per Franciscum Sanctium Brocensem Rhetorices professorem. Salmanticae, excudebat Andreas a Portonariis, 1556.*

7. *Aphthonii Sobbistae Progymnasmata, Rodolpho Agricola Pbrisio interprete, commentaria per Alardum Aemstelredamum emmendata et additis scholiis illustrata*. Coloniae. Apud Ioannem Gymnicum, s.a. [1539].

A continuación, comenta aquellas expresiones o vocablos que le parecen más significativos desde el punto de vista de la preceptiva retórica, del comentario de *realia*, de fuentes, etc. Este tipo de glosas remiten casi siempre fielmente a una palabra o expresión del texto de Agrícola que va a comentar.

## 3. Autores citados

Si tenemos en cuenta los autores citados por Mal Lara en estos dos ejercicios, observamos que éste menciona tanto autores clásicos como humanistas, aunque los primeros son más numerosos que los segundos, como ya habíamos hecho notar en nuestros trabajos sobre la fábula<sup>8</sup>. Sin embargo, entre la *narratio* y la *laus* hay diferencias notables. Así, en el elogio, hay muchas más citas y autores que en la narración, como puede apreciarse en la siguiente tabla.

		Narración		Elogio	
		Autores	Citas	Autores	Citas
Clásicos	Griegos	2	2	12	16
	Latinos	6	10	4	11
		<b>8</b>	<b>12</b>	<b>16</b>	<b>27</b>
Humanistas		<b>5</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>9</b>
	<b>Total</b>	<b>13</b>	<b>17</b>	<b>22</b>	<b>36</b>

Lo mismo que en el ejercicio de la fábula, el número de autores citados en estos ejercicios es muy grande y, también, como en aquel *progymnasma*, observamos que los autores clásicos, griegos y latinos, superan a los humanistas. El autor más citado, en la *narratio* y en la *laus*, es, por supuesto, Cicerón (cinco veces en la narración y siete en el elogio), utilizado como autoridad que respalda la preceptiva y como autor del que se extraen ejemplos para ilustrarla. Quintiliano, en cambio, se menciona únicamente en dos ocasiones en la narración. Entre los autores griegos, Aristóteles es más citado en el elogio (cuatro ocurrencias), y menos en la narración (una sola vez), lo que no es de extrañar, ya que en este ejercicio apenas se encuentran autores griegos. El humanista más citado es Erasmo (cuatro referencias), aunque sólo en el elogio, mientras que en la narración aparece una sola vez.

Respecto al uso de las citas en el comentario a estos dos *progymnasmata*, el humanista se sirve de ellas, unas veces, para respaldar sus explicaciones teóri-

8. Véase nota 4.

cas<sup>9</sup> o las de Aftonio<sup>10</sup>; otras, como glosas que aclaran el significado del texto o de algunos términos<sup>11</sup>. Pero también las utiliza, en numerosas ocasiones, para remitir a una obra o a un autor con los que se puede completar o ampliar lo ya expuesto<sup>12</sup>.

#### 4. La narración y el elogio

##### 4.1. La narración

Mal Lara comienza su comentario con una introducción en la que revisa las cuestiones principales que se refieren a la narración. En primer lugar, va a precisar qué tipo de narración es el que conviene enseñar a los alumnos de retórica en los primeros niveles. Así, de los tres tipos de narración que establece Cicerón en el *De inventione* (1.27), *ciuile*, *diggresio*, *remotum*, piensa que sólo es adecuado para los principiantes el *remotum*, porque trata de personas y de asuntos. Y, a continuación, sólo se detiene en el que concierne a los asuntos. En este último distingue entre *fabula*, *historia* y *argumentum* y los define de acuerdo con el texto de Cicerón, sin citar la fuente (fol. 15v).

Una vez determinado el tipo de narración adecuado para estos alumnos, Mal Lara, como había hecho en el comentario sobre la fábula, establece las cuatro cuestiones que deben tratarse sobre este *progymnasma*: definición, tipología, accidentes y virtudes<sup>13</sup>.

Su definición reproduce, sin más, la de Aftonio en la traducción de Agrícola que apenas difiere de la de Cicerón<sup>14</sup> y de la de Quintiliano<sup>15</sup>: *Narratio est rei factae uel tanquam factae expositio*<sup>16</sup> (fol. 15v).

9. M. Fabius libro 4, capite de narratione his uerbis exprimit de ipsa loquens narratione: "Caret enim caeteris lenocinis expositio et nisi commendetur hac uenustate, iaceat necesse est. Nec in ulla parte intentior est iudex ideoque nil recte dictum perit." (fol. 16r).

10. TANQVAM FACTAE. Nec enim necesse est in hoc praeexercitamento semper rei ueritatem sequi, sed ad libitum licet themata sibi confingere quod proprium est omnium scriptionum meditationum et commentationum. Sed uerisimilia debent esse. Aristoteles in Arte poetica non est oratoris uera dicere sed persuadere, non est poetae res gestas narrare sed quales historici ueras. (fol. 17v).

11. DIMISIT IN OCCULTO. Id est, passa est a nobis ignorari. (fol. 54r).

12. CYCLOPIS OCULVS. Hanc fabulam tractarunt. Homerus libro 9 Odyssaeae. Virgilius libro 3 Aeneidos. Ouidius libro 13 Metamorphoseon. Adagium: "Cyclopis donum". Emblemma Alciati: "Dum residet Cyclops sinuosi in faucibus antri". (ff. 54r-v).

13. His praepositis quatuor hic sunt annotanda: Quid sit narratio? Quo triplex? Quid accidat narrationi? Et quae uirtutes narrationis? (fol. 15v).

14. Narratio est rerum gestarum aut ut gestarum expositio (inv. 1.27).

15. Narratio est rei factae aut ut factae utilis ad persuadendum expositio (inst. 4.2.31).

16. Sobre las diferentes formas de definir la narración, véase Elena Artaza, *El 'ars narrandi' en el siglo XVI español*, Bilbao, 1989, pp. 153-172.

En cuanto a los tipos de narración, Mal Lara recoge la misma división tripartita que ofrece Aftonio, *poetica*, *historica* y *ciuilis*, a la que añade la finalidad de cada una: el deleite en la poética, la veracidad en la histórica y la credibilidad en la civil. Menciona, también, la tipología que Hermógenes (*Prog.* 4) ofrece en sus *Progymnasmata*: *fabularis*, *fictilis*, *historica* y *ciuilis*<sup>17</sup>. Señala que ésta no difiere de la suya, porque la *fabularis* se corresponde con el apólogo –el primer *progymnasma*– y la *fictilis* con la *poetica*. Explica luego cuál es el contenido de cada una de ellas e indica que en la *poetica* se incluye todo lo fabuloso y que el *argumentum*, uno de los subtipos de la narración remota de Cicerón, se ocupa de los *negotia*. Mal Lara integra la clasificación de Hermógenes en la de Aftonio, que es la que va a seguir el humanista sevillano.

A los accidentes que pueden utilizarse en la narración los denomina, como su maestro Escobar<sup>18</sup>, *membra et partes narrationis* y no los desarrolla, ya que remite al apartado de su obra dedicado a las *circumstantiae* en los *Prolegomena*<sup>19</sup>.

Mucho más amplio es el comentario de Mal Lara sobre las virtudes de la narración. Comienza afirmando que son cuatro, como dice Aftonio: *perspicuitas*, *breuitas*, *probabilitas* y la *uerborum proprietas*, pero, inmediatamente, expone su propia teoría que difiere de la del rétor griego. Para ello, se apoya en su maestro Escobar, que, según nos dice Mal Lara, distinguía entre virtudes necesarias para la narración y las que son útiles para el ornato. Afirma que Escobar incluía entre las primeras la *dilucitas* y la *euidencia*, de las que se consiguen la *breuitas* y la *probabilitas* y considera la *suauitas* como virtud necesaria para el ornato, opinión que apoya con una cita de Quintiliano, reproducida literalmente (fol. 16r). Además, Mal Lara rechaza que la *proprietas uerborum* de Aftonio sea una virtud propiamente, porque sostiene que esta virtud debe relacionarse con la *dilucitas*.

Por último, Mal Lara expone su propia teoría sobre las virtudes de la narración, comentando extensamente cada una de ellas (fol. 16r-17r). Para él, como para Cicerón en el *De partitione oratoria* (19), hay cinco virtudes: *perspicuitas* –que recibe en Cicerón el nombre de *dilucidum*–, *breuitas*, *illustris*, *probabilitas* y *suauitas* y nos ofrece los procedimientos para conseguirlas.

17. Species quatuor narrationis sunt Hermogeni, fabularis, fictilis, historica, ciuilis (fol. 15v).

18. En una de las notas marginales que aparecen en la primera edición de su traducción de los *Progymnasmata* de Aftonio, Escobar respecto a las *circumstantiae* indica: *In narrationem sex incurruunt circumstantiae tanquam narrationis partes et ueluti membra* (p. 4).

19. Mal Lara no trata las *circumstantiae* en el *progymnasma* de la narración, como suele ser habitual en otros comentaristas, sino que las desplaza al comienzo de la obra (ff. 4v-7r), porque considera que se utilizan tanto en la narración como en los demás *progymnasmata*.

De ellas, a la que dedica más atención es a la primera. Para el humanista, la *perspicuitas* se consigue mediante las ideas y las palabras. Mediante las ideas, cuando el tema de la narración no es oscuro, cuando no se cuentan muchas cosas a la vez, cuando se mantiene la secuencia temporal, cuando se respeta la sucesión de los hechos, cuando no se realizan digresiones muy extensas y no se omite lo más importante o lo que es necesario para entender la narración. Mediante las palabras, cuando no empleamos vocablos poéticos o inventados, ni los utilizamos en sentido figurado y cuando no nos servimos de arcaísmos, de préstamos, de términos polisémicos, de tropos; también conseguiremos la claridad, si no se producen anfibologías por utilizar casos semejantes –lo que ejemplifica con el conocido oráculo a Pirro: *Aio te Aeacida Romanos uincere posse*–; si no usamos hipérbaton; si disponemos correctamente las palabras y distribuimos de forma adecuada los miembros de la oración. Este último procedimiento le lleva a explicar los *membra orationis*, a los que denomina con el nombre griego y el latino: *comma/incisum*; *colon/membrum*; *periodus/continua conclusio* o *circuitus*.

La segunda virtud, *illustris*, tiene mucha afinidad con la anterior, porque, gracias a ella, los hechos narrados se ponen ante los ojos, como si los estuviéramos viendo. Para conseguirla, Mal Lara recomienda utilizar metáforas, hipérbolos, adjetivación, repeticiones, reiteraciones, onomatopeyas y armonías imitativas.

La *breuitas* también se realiza mediante las ideas y las palabras. Con las ideas, cuando no las acumulamos ni las desarrollamos excesivamente. Pero, también, cuando no nos remontamos muy atrás y se cuenta sólo lo que es pertinente. Con las palabras, cuando no utilizamos perífrasis, sino las palabras precisas.

La cuarta virtud es la *probabilitas* que se consigue, cuando, al narrar, hay coherencia de persona, de tiempo y de lugar; o cuando el orador consigue que se le tenga por un hombre honesto, porque parece que hace daño obligado, deplora la situación de los hombres desgraciados e injuriados o ataca la falta de honradez de los crímenes, de manera que logra que se le considere amigo de la virtud y enemigo del vicio. También se consigue esta virtud con las palabras, cuando no se adornan excesivamente, ya que, si se hace así, inspira sospecha y priva de fuerza al discurso. No obstante, reconoce que con el ornato se engaña a los que no son doctos y para probarlo remite a un poema de Persio (3.30).

La última virtud es la *suauitas* que se alcanza, cuando se emplean exclamaciones de admiración, finales inesperados y se provoca la expectación. Y, también, cuando introducimos conversaciones, sentimientos de dolor, ira, miedo, alegría o deseo. No se extiende Mal Lara en este apartado y remite al *De partitione oratoria* de Cicerón y a los comentarios para completar la información.

Como en los otros ejercicios, el humanista pasa a comentar aquellos aspectos del texto que le parecen más importantes. En este ejercicio, las glosas sirven no sólo para aclarar el texto, sino también para completar y ampliar cuestiones teóricas que no ha tratado en el apartado anterior (fol. 17r-18r).

En primer lugar, en la glosa al término *narratio* remite a Quintiliano (*inst.* 2.4) para completar la información sobre ella. Y, luego, sobre la diferencia entre *expositio* y *narratio*, introduce una parte del texto de Aftonio que Agrícola no ha traducido, porque en latín no existe esta distinción. Y afirma que la diferencia entre éstas es la misma que hay entre *poema* y *poesis*, y menciona a Thomas Magister para señalar que él también hace esta distinción. Con esta glosa Mal Lara cumple con uno de sus propósitos expresados en su *De interpretatione Aphthonii ad lectores*<sup>20</sup>, en la que decía que iba a señalar cuando Agrícola había sido *parum elegans ... aut non adeo fidus interpres* (fol. 1r).

La segunda glosa aclara el sentido de *tanquam factae*<sup>21</sup>. En ella señala que en este *progymnasma* se pueden inventar los temas, pero siempre que sean verosímiles y se apoya en la autoridad de la *Poetica* de Aristóteles para establecer la diferencia entre el poeta y el historiador (1451a19-1451b30); y en el verso 338 del *Ars* de Horacio para insistir en la necesidad de la verosimilitud.

Más amplia y compleja es la última glosa de este apartado. En primer lugar, no recoge el término que aparece en el texto, *historica*, sino que prefiere partir de *historia*, lo que le permite, primero, recoger el término griego del que procede y su significado en latín: *ab historein*<sup>22</sup>, '*inspicere*' (fol. 17v). Luego, ofrece la definición de *historia* de Cicerón en el *De oratore* (2.36); así mismo, para completar la información sobre la narración mítica, remite al capítulo acerca del ejemplo fabuloso del libro segundo de la *Copia* de Erasmo (*Copia* 2, pp. 234-240).

A continuación, recoge los diferentes *modi* de la narración que toma de Hermógenes (*prog.* 2) a través de la traducción de Prisciano (*praeex.* 2), pero sin mencionar a ninguno de los dos autores: *rectum*, si la narración se construye en nominativo; *inclinatum*, si se utilizan los casos oblicuos; *coniunctum*, cuando utilizamos interrogaciones retóricas; *dissolutum*, si se construye con asíndeton; y *comparatiuum*, si se compara. Añade que el primero es adecuado para escribir

20. Después de los *Prolegomena* y antes de los *Scholium in Aphthonii progymnasmata*, Mal Lara incluye una breve advertencia al lector sobre las razones que le han llevado a elegir la traducción de Agrícola en vez de la de su maestro Escobar.

21. Véase nota 10.

22. Todos los términos griegos que aparecen en el texto de Mal Lara están escritos con caracteres latinos, tal vez porque el impresor no dispusiera de tipos griegos.

historia; el *inclinatum*, para las disputas de los rétores; el *coniunctum*, para argumentar; y el *dissolutum*, para las conclusiones, porque provoca las emociones.

Concluye este apartado de su comentario con una nueva referencia a las virtudes de la narración, reafirmando su opinión frente a la de Aftonio, ya que comienza diciendo que son cuatro para, inmediatamente, citar los cinco *lumina* de Cicerón y definir la finalidad de cada uno de ellos: claridad, para que se entienda mejor; brevedad, para que no se sobrecargue la memoria; probable, para que merezca credibilidad; suave, para que deleite; e ilustre para que parezca que representamos el hecho que narramos.

El comentario del ejemplo es muy breve y comienza con una traducción en verso del propio Mal Lara, realizada durante su estancia en Barcelona en 1545, como él mismo nos dice (fol. 18v). No es la única vez que Mal Lara incluye una versión suya en verso en esta obra, pues, en la fábula (fol. 12r) también había realizado la versión al latín de un fragmento de un poema del Ps-Focílides (153-174).

Las dos glosas que incluye son muy breves (fol. 19r). En la glosa a *Mars Adonidi*, se limita a remitir a Ovidio, a Poliziano y a Constantino César para poder confrontar otras versiones del mito de Venus y Adonis. Y en la que comenta *percusso* señala que es un ejemplo de la *brevis narratio*, ya que Aftonio ha omitido cómo muere Adonis, porque no es necesario para entender el cambio del color de la rosa que se explica en el ejemplo de este *progymnasma*.

#### 4.2. El elogio

Como en la mayoría de los ejercicios, Mal Lara inicia su comentario con una breve introducción teórica sobre el elogio en el que incluye también sus propias matizaciones (fol. 46r-47r). Nos ofrece, primero, una definición, que no se limita a reproducir sin más la de Aftonio en la traducción de Agrícola, sino que añade que se deben alabar las cualidades con amplificación<sup>23</sup>. Respecto a esta amplificación, aclara que ésta no es la que tiene que ver con las emociones, sino la que es fruto de la grandeza y del alarde del ingenio. Por ello, recomienda que se utilice la analogía, el polisíndeton, el asíndeton y todos los procedimientos posibles para adornar y embellecer el estilo. Recoge, pues, Mal Lara la teoría antigua de considerar la *amplificatio* como un rasgo consubstancial al elogio<sup>24</sup>.

23. Podemos observar la diferencia, comparando la definición de Agrícola, *Laus est oratio bona alicuius enumerans* (fol. 45r), con la de Mal Lara, *Laus definienda est hoc modo, ut sit oratio, bona alicuius cum amplificatio enumerans* (fol. 46r).

24. Laurent Pernot, *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*. París, 1993, pp. 675-680.

Aftonio se ocupa inmediatamente de cuál puede ser el tema del elogio: personas, cosas, tiempo, lugares, animales y plantas. Señala, luego, que el elogio puede ser de dos tipos, general y particular. En cambio, Mal Lara establece una clasificación diferente, ya que distingue entre el elogio que se realiza como ejercicio y por placer y el que se pronuncia en público. A partir de esta clasificación, el humanista sevillano afirma que el primero puede aplicarse a cualquier tema y, en cambio, el segundo es más adecuado para las personas que para las cosas<sup>25</sup>, porque en él se elogian hechos relevantes y dignos de alabanza.

En la *tractatio* del elogio, Aftonio sólo se ocupa de cómo realizar el de persona, aunque, luego, en los ejemplos ofrezca un modelo del de persona y otro del de cosa. Además, al rétor griego le interesa mostrar cuántas partes debe tener el elogio y cómo disponerlas: proemio; cuerpo del elogio en el que se exponen los *topoi*, siguiendo un orden cronológico; comparación; y epílogo. Por el contrario, Mal Lara va a desarrollar el tratamiento de los dos tipos de elogio. Primero, se ocupa del elogio de persona y dice que, en la práctica, casi nunca se mantienen las cinco formas de ordenar los hechos que propone Cicerón (*part. 12*)<sup>26</sup>. Añade, además, que el orden cronológico se utiliza, cuando se describen los hechos anteriores a la vida del elogiado, los de su vida y lo que sucedió después de su muerte. Luego, trata de la otra posibilidad de elogiar que consiste en relacionar los hechos con las virtudes y se apoya en el *Pro lege Manilia* de Cicerón en el que se elogia a Pompeyo a partir de las cuatro virtudes propias de los generales. De las dos maneras siguientes de ordenar los hechos en el elogio, subraya que lo importante es tener en cuenta los momentos en que suceden los hechos; y sobre la última forma de ordenarlos, señala que se debe tener en cuenta la utilidad del discurso y su oportunidad. En ningún momento, nos dice aquí qué partes debe tener el elogio ni cómo disponerlas, porque comparte lo que expone Aftonio, como puede comprobarse en los cuadros sinópticos finales (fol. O6v).

Se ocupa a continuación de dónde se extrae la materia del elogio. En primer lugar, aborda el de persona y señala que para éste se emplean los *bona animi, corporis et fortunae*, aunque matiza que los más utilizados son los dos últimos. Así, el humanista sevillano recoge la división tripartita tradicional de los *bona*

25. *Laudamus uero aut in frequenti audientium corona aut animi gratia et commentandi. Huius posteriori generi laudationis quaeuis materia conuenit. Popularis autem laudatio nisi res cognitae magnas et laudabiles admittit magisque est personarum quam rerum.* (fol. 46r).

26. *Rerum tamen non unquam in laudandis personis quincuplicem fere ordinem, Cicerone auctore, sequimur aut enim temporum seruiamus ordinem aut generum distributionem aut a paruis ad magna ascendimus aut a magnis ad parua delabimur aut haec in aequabili uarietate distinguimus.* (fol. 46r).

que se remonta a Platón y que encontramos en los rétores antiguos. Mal Lara ya la había tratado al explicar las *circumstantiae* de persona en sus *Prolegomena*<sup>27</sup> y aquí se limita a enumerar los *bona animi* señalando que son de tres tipos: *artes et scientia, morales uirtutes* y *affectus*<sup>28</sup>. Luego, en el comentario a este pasaje que sigue a la introducción, remite a los *Prolegomena* y al *De rhetoricis* del autor anónimo que incluye en esta obra a continuación de los *Progymnasmata*.

En cuanto a los *loci* de los que se extrae la materia del elogio de las cosas, señala que hay que tratarlos de otra manera, ya que es necesario exponer su utilidad y su honestidad y todos los aspectos que forman parte de cada una de estas virtudes (fol. 46v). De la utilidad de las cosas, conviene decir si son útiles, necesarias o fáciles; en la honestidad hay que tener en cuenta lo justo y lo legítimo, unido a la costumbre y al sentimiento religioso.

Concluye Mal Lara esta breve introducción teórica con una recomendación sobre la *elocutio* del elogio en la que indica que ésta debe ser rica en toda clase de adornos de palabras y de ideas (fol. 47r).

A la introducción teórica, como ya hemos dicho antes, el humanista añade glosas a vocablos o fragmentos del texto que le interesa comentar especialmente (fol. 47r). Son de muy diverso tipo, pues en algún caso precisan el significado de un término, como *res*. También utiliza estas glosas para remitir a otra sección de su propia obra o a otros autores, clásicos o humanistas; por ejemplo, en *animi* envía a su propia obra, a la del autor anónimo que incorpora al final de sus *Scholia* y al *De partitione oratoria*. En otras glosas, en cambio, comenta el texto o lo completa. Entre estas últimas debemos mencionar que, al explicar *laudanda sunt*, añade la parte del texto de Aftonio –que Agrícola dejó sin traducir– sobre la etimología del *encomion* y la diferencia entre éste, el himno y el *epainos* (fol. 47r).

Según hemos expuesto anteriormente, Aftonio ilustra este *progymnasma* con dos ejemplos, el elogio de Tucídides y el de la sabiduría. Mal Lara reproduce la traducción de éstos y coloca sus escolios al final de cada uno de ellos. Las glosas remiten siempre a un vocablo o a una expresión del texto y son muy variadas. Unas son de *realia*, como la que explica *Archidamum*<sup>29</sup>; otras contienen una crítica a la traducción de Agrícola, como en *temporum situ aboleri*, en la que considera que es más latino decir *iniuria temporum passus non est excidere aut*

27. Véase nota 18.

28. Para Quintiliano los *bona animi* son los únicos verdaderos (inst. 3.7.15).

29. *ARCHIDAMVS. Lacaedaemoniorum rex* (fol. 51r).

*interire* (fol. 50v). En ocasiones, son notas de carácter retórico, como la que glosa el pasaje de *erant alia*. En ella indica que Aftonio ha hecho el epílogo del elogio a Tucídides *per praeteritionem* (51r). Algunas glosas explican la etimología de una palabra, como en *sola quoque*, en la que incluye el origen de *diuinare* y de *diuinationis*<sup>30</sup>. En otras ocasiones, el comentario de Mal Lara completa o ilustra el sentido del texto con citas literales de autores clásicos o humanistas, como se puede observar en *despexit intra terras* (fol. 54r), en la que explica esta expresión con el verso de Ovidio *itum est in uiscera terrae* (met. 1.138).

## 5. Conclusiones

Después de examinar los dos ejercicios, podemos extraer unas primeras conclusiones que, de un lado, confirman las que ya habíamos establecido en nuestros anteriores trabajos sobre la fábula y, de otro, prueban el profundo conocimiento que posee Mal Lara de la preceptiva retórica tanto de la de los autores clásicos, griegos y latinos, como de la de los humanistas de su época.

En lo que se refiere a la estructura de su comentario, en ambos *progymnasmata* Mal Lara sigue la misma estructura que en la fábula:

- a) Una introducción teórica, más o menos amplia, en la que se abordan aquellos aspectos que se suelen plantear sobre cada uno de los ejercicios.
- b) Un comentario en el que se glosan vocablos o expresiones del texto de Aftonio que le parecen relevantes desde el punto de vista retórico, de *realia*, etimológico, etc. También aporta bibliografía complementaria para ampliar la teoría, para ofrecer un ejemplo práctico de la preceptiva o bien para completar los conocimientos sobre algún tema concreto.

En el comentario a la narración y al elogio se puede apreciar en Mal Lara una gran preocupación pedagógica que le lleva a ser muy riguroso en la manera de organizar el comentario. Suele comenzar por la definición, sigue con la tipología, luego explica las cuestiones específicas de cada ejercicio, es decir, en la narración, las circunstancias y las virtudes; en el elogio, la materia del elogio, el orden de los hechos, las partes de las que consta el ejercicio y cómo debe ser la *elocutio*. Concluye con un tratamiento muy minucioso de los procedimientos que se deben utilizar para poner en práctica el ejercicio. Este deseo de claridad y precisión se muestra especialmente, cuando quiere aunar diferentes teorías, como, por ejem-

30. *SOLA QVOQVE DIVINITATIS etc. Latini 'diuinare' et 'diuinationem' a 'diuino' deduxerunt, quia 'diuinare' diuina res esset, ut Cicero De diuinatione. Graece quidem 'Mantes' a 'Mania' oestro percitus* (fol. 54r).

plo, en la tipología de la narración, en la que integra la clasificación hermogénica con la que ofrece Aftonio: *poetica, historica, ciuilis*, tipología por la que se inclina el humanista sevillano.

En cuanto a las citas de autores, es Cicerón el que aparece con mayor frecuencia en ambos ejercicios (cuatro en la narración y siete en el elogio), seguido de Aristóteles y Erasmo (con cuatro ocurrencias cada uno). En cambio, Quintiliano sólo se menciona en la narración en dos ocasiones. También en este punto encontramos coincidencias con la fábula, en la que estos mismos autores son los más citados por Mal Lara.

En lo que se refiere a la teoría retórica, Mal Lara sintetiza la preceptiva de la tradición retórica relativa a ambos ejercicios. De Cicerón, utiliza sobre todo el *De partitione oratoria*, aunque también se sirve del *De oratore* y del *De inuentione*. Pero no se limita exclusivamente a este autor, sino que, también, toma preceptos y teoría de Aristóteles, de Hermógenes, de Horacio, de Quintiliano y de Prisciano. De los autores humanistas, recomienda el *Copia* de Erasmo y el anónimo *De rbetoricis* que Mal Lara incluye en esta obra.

El planteamiento de Mal Lara en la redacción de sus *Scholia in Aphthonii Progymnasmata* obedece a un propósito claro: el de proporcionar a sus alumnos un material suficiente que les permita superar las dificultades iniciales del aprendizaje de la retórica. Esto le lleva a elegir, rechazar y fusionar preceptos de muy diferentes autores y obras, pero el uso que Mal Lara hace de sus fuentes no es nunca servil, sino que en la selección de la preceptiva retórica, en la disposición de la teoría y en su manera de abordarla se aprecia una gran independencia de criterio en la obra del humanista sevillano que, a pesar de estar insertada en una tradición de comentarios a los *progymnasmata* ya muy larga, presenta rasgos personales que la distinguen y caracterizan frente a las de otros comentaristas de Aftonio.

## ¿UN NUEVO TIPO DE CONTROVERSIAS? *DIDASCALIA MULTIPLEX*, CAP. XIV

M<sup>a</sup> TERESA BELTRÁN NOGUER  
ÁNGELA SÁNCHEZ-LAFUENTE ANDRÉS

Universidad de Murcia

Como se sabe, la *Didascalía Multiplex* de Fernández de Córdoba trata de temas muy variados e interesantes<sup>1</sup>, aunque algunos de tema sorprendente. Como nos dice la profesora F. Moya del Baño, que ha sido la pionera en escribir sobre la obra citada: "es una Miscelánea de temas, algunos curiosos desde nuestro punto de vista, otros menos, y quizá todos de gran actualidad en su época; respondían a cuestiones pendientes, sobre las que se discutía y escribía... Y los temas van desde qué significa *Pascha*, o adorar, o defender que el alma es inmortal; o si se usó antes el bronce que el hierro, o acerca del ave Fénix o los centauros; o como respiran los peces, o si el estornudo es un buen presagio; si Noé es lo mismo que Jano; cuál es el fin de la poesía..."

El capítulo que vamos a tratar es el XIV de entre los cincuenta que integran la colección. En él hay una defensa por parte de nuestro autor del emperador Justiniano. Para realizar esta defensa se basa en las opiniones que autores de la Antigüedad han expresado en pro y en contra, en especial las de Procopio.

Las principales acusaciones que se hacen a Justiniano son las de que era hereje y analfabeto y también la de que fue un desagradecido con Belisario, a quien le

1. Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez. Tomo II: *Estudios de Lengua y Literatura*, "La *Didascalía Multiplex* de Francisco Fernández de Córdoba: sus aportaciones a la Filología Clásica", Fundación Universitaria Española, Madrid, 1986, pág. 437 y ss.